

# LA PROTESTA

DESDE 1897 EN LA CALLE

PUBLICACION ANARQUISTA

Nº 8220  
PRECIO \$ 1

## Miseria, humillación, muerte...

Lo del Puente Pueyrredón fue otra advertencia, el que intente levantar la cabeza será masacrado. La maquinaria política-periodística hace su tarea, unos muestran armas piqueteras, otros exigen investigaciones y detenciones, unos muestran vidrios rotos y comerciantes desesperados, otros vuelven al tema de los halcones y palomas en el Poder...

El se quedó, se agachó para socorrer a un herido, sabía que venían y les dijo a los otros que se vayan. De un vistazo, había comprendido todo, los heridos, la necesidad de ayuda, los policías entrando, se quedó porque su vida también era revivir al compañero caído, y cuando estaban a pocos metros de él, se cruzaron las miradas, seguramente percibió la muerte que emanaba de los policías, la lucha, la resistencia, la valentía, la solidaridad: toda una vida se resume en un gesto y toda una vida en el otro: el asesinato, lo falso, la mentira, la cobardía... Él se incorpora y gira, quiere correr y cumplir con el pacto que cada uno lleva incorporado desde que nace: vivir.

El otro ve una espalda, apunta y cumple con el pacto que la institución le fijó: matar y someter, el hombre cae y la bestia sigue cazando, el hombre en el piso con un balazo incrustado intenta moverse, a ese hombre lo reconocieron, hace minutos en el puente había (habían) resistido al atropello, llegan otros, lo insultan, lo revisan y lo dejan tirado, él está vivo pero casi no puede moverse, la arteria perforada agota la sangre de una vida que se extingue. Quiero estar allí, cubrirte, pinzar esa arteria, detener la hemorragia, siento amor por estos hombres y me fortalezco, "Da más fuerza sentirse amado que sentirse fuerte" (Goethe) y confirmo lo de siempre: cada hombre tiene reservados momentos definitivos sin saber en que instante se producirá la prueba, y en cada hombre hay una llama encendida. Una gran llamarada terminará con el horror...

Es uno más dicen y es más de uno, de uno mismo que llora sus muertes, bien dentro nuestro, es otra pérdida que nos obliga a seguir, nos compromete aún más en la lucha por cambiar este sistema, nos afirma en nuestras razones y en nuestros sentimientos, honrar los gestos de nuestros compañeros: el compromiso y la venganza son el primer paso.

Hay un puente entré esos gestos y nuestras convicciones, lo cruzaremos juntos cuando se unan los fuegos.

M. G.

Los Intelectuales y la crisis

La Belleza y la Muerte

Acto Anarquista

Somos Todos Subversivos

Violencias

hay que terminar con el Sistema.

# Violencias

El Estado, esa forma de organización jerárquica y autoritaria de la sociedad, intenta siempre suprimir a quien se oponga a él, lo hace por intermedio de sus leyes sostenidas con la violencia de sus aparatos de represión, con los medios de comunicación masiva, que invariablemente están defendiendo la existencia de ese tipo de sistema, inclusive cuando en apariencia se oponen a las caras visibles que alternativamente rotan en el poder; Izquierda, Derecha, Centro... todas las formaciones de un mismo regimiento.

Violencia que se justifica también en la Biblia, en el Corán, en la Toráh judía, es la obediencia debida a un mandato religioso y cultural, sólo pueden amar al prójimo si se someten ante una autoridad superior: Dios. Y esa sumisión tiene como fin la salvación en otra vida y permiten la esclavitud de los demás, las torturas, el hambre porque ese ser superior prueba a los hombres y los "otros" son malos y su Dios los castigará eternamente en sus diversos infiernos, y se salvan materialmente en esta vida explotando al prójimo o se resignan pacientemente esperando su turno en la cola del paraíso, excepcionalmente el deber de matar al tirano se cumple.

Las religiones colocan al hombre en un mortero y maceran su esencia, muelen su rebeldía y exprimen su falsedad, su cinismo y su hipocresía. Las religiones le ceden a los Estados los individuos aptos para sostener el absurdo mayor: el hombre enemigo del Hombre.

Entonces, ¿es tan inexplicable el soldado Israelí que al comando de una topadora aplasta las casas de los palestinos con sus habitantes dentro? Fue construido para eso. El estado es imperialista y todos los Estados lo son (si los dejan) y el Estado Palestino intentará suprimir a sus Estados vecinos, y sus milicianos soportarán todo porque han sido religiosamente preparados, la desesparación de generaciones y generaciones vejadas explotadas en un restaurante de comidas rápidas en Jerusalén. También los Estados saben aprovechar los legítimos derechos de los oprimidos para usarlos a su favor, debemos estar atentos a eso y no caer en la trampa del "enemigo mayor", nuestros enemigos siempre serán los policías, las religiones y todos los opresores y también los oprimidos que se surman como masa fascista al orden establecido.

Es la violencia desatada y vale todo según esos códigos milenariante aceptados.

Los hechos patéticos, desgarrantes, que sensibilizan a la opinión pública (los chicos pobres con las panzas hinchadas, la foto terrible de los buitres cercanos a un grupo de niños agonizantes en África) aterrizan al individuo promedio que intentan negar una realidad inaceptable y de no ser posible, desean suplicar: que eso no ocurra en su país, en su ciudad o por lo menos en su tiempo. Se adaptan a tolerar lo inaceptable pues de eso se alimenta la Democracia mundial: salvarse a perder lo menos posible.

Cualquier persona que logre liberarse de las presiones religiosas y estatales (un proceso cotidiano, lleno de invitaciones a la resignación con avances y retrocesos y que muestra el verdadero temple de un revolucionario) comprende que la planificación de la muerte que realiza este Sistema, por las innumerables causas evitables que existen actualmente, es sin dudar, un crimen contra toda la Humanidad y es una amenaza personal para cada uno de nosotros, y así lo tomamos y es por eso que, naturalmente aceptamos que la eliminación violenta de los que originan esta realidad, será uno de los pasos definitivos hacia la liberación del Hombre.

Tecnológicamente la humanidad está preparada para alimentar a toda la población mundial hasta con el doble de sus necesidades, sin embargo el 75 % de la misma sufre algún tipo de carencia.

Este hecho avala lo dicho hace varios siglos por el tal Samuel Johnson: "el que desfallece de hambre se preocupa bien poco de como se alimentarán los otros". Es decir la búsqueda del hambre como elemento de dominación, de disgregación, de anulación del pensamiento por falta de los más elementales nutrientes para que el cerebro elabore conceptos. La desesparación del hambre es deprimente y conduce a que una persona o una comunidad efectúe actitudes límites (el infanticidio en Europa no era un delito cuando existía el hambre) y paradójicamente la desesparación por la falta de alimentos, de libertad o de sensación de injusticia también puede dotar al ser humano de una energía ingobernable, desde ya alentadora, de generar una reacción de resistencia y rebeldía.

Un hombre bomba ingresa a un local y explota, primero él y luego mata indiscriminadamente a todo aquel que esté cerca. Él entrega su vida porque su religión y su comunidad lo formaron para hacerlo, pero él fue el extremo último de una cadena de horrores en esa guerra que le declaró.

Este acto -al que no aprobamos y que sin duda degrada a la especie- es ante esta tremenda realidad, destellos de una rebeldía, en la búsqueda de existencia del Hombre, ante este mundo.

Decíamos en algún anterior número, que los tiempos se aceleran y las respuestas feroces también. No puede haber neutralidad y la inocencia queda apenas refugiada en los niños.

No se puede estar indiferente en Jerusalén, sabiendo que en sus cárceles se tortura o que en ese momento a pocos kilómetros, están bombardeando un campo de concentración palestino y creerse inocente o al margen de esa lucha. La pasividad sigue volando por lo establecido. No aprobamos los atentados indiscriminados o azarosos, ¿pero acaso es menos criminal "la neutralidad" que aquello?

Dentro de esta lógica, debemos insistir con la ideología anarquista, difundir su ética y no condenar ligeramente a quienes entendemos equivocados en las acciones, acciones que no son, indudablemente, más que respuestas desesparadas a los poderes establecidos.

M. G. y A. F.



Kate Kollwitz

# Silvio Pellico

¡Que bueno era Pellico! Amaba a Italia, puesto que lo amaba todo, y hubiese querido "sacudir el yugo austriaco"... pero temía producir algún desorden. Sus amigos se hacían carbonarios. El vacilaba. Al fin pregunta -por correo- cuales son los estatutos de la asociación. Esta carta le perdió. El candoroso joven fue condenado a muerte.

Pellico lo encontró justo. "Se me ha aplicado la ley", dijo resignado, y obsequió con los cuatro primeros cantos de su poema *Colá di Renzi* al juez que había instruido el proceso.

Tardaron año y medio en dictar sentencia. El acusado aguardaba en los famosos *Plomos de Venecia*, de donde pudo evadirse casi un siglo antes Casanova, el insigne gozador de la vida. Silvio Pellico no pensaba en evadirse, ni lo hubiera pensado aunque hubieran sido de papel las rejas. Estaba ocupadísimo en sudar y en dejarse picar por los mosquitos. "Colocado en pleno mediodía, bajo un techo de plomo, con una ventana frente al techo de plomo de San Marcos, de ardiente reverberación, me sentía sofocado. A tan cruel suplicio se juntaban los mosquitos en tan gran número, que al menor movimiento mío se excitaban y me cubrían... es en verdad demasiado sufrimiento para el cuerpo y para el alma... algunas tentaciones de suicidio se apoderaron de mí, y a veces creí enloquecer. Pero gracias al cielo, estos tormentos duraban poco, y la religión seguía sosteniéndome". Pellico se aprovecha de todas sus torturas para enternecer a la policía celestial. Adopta un devoto oportunismo, y aprende a no quejarse de nada.

Le conmutaron la pena en 15 años de *carcere duro*. El *carcere duro* "consiste en estar obligado al trabajo, llevar la cadena al pie, en dormir sobre simples tablas, y en comer el más miserable bocado que se pueda imaginar. Soportar el *carcere durissimo* consiste en estar encadenado de una manera mas espantosa aún, con un círculo de hierro alrededor del cuerpo y una cadena fijada al muro, de modo que apenas es posible marchar a lo largo de la triste plancha que sirve de lecho. El alimento es el mismo, aunque la ley diga *pan y agua*".

Transportaron a Pellico a la sombría fortaleza de Spielberg, en Moravia. No hacía mucho que un anciano bohemio se había matado allí, golpeándole el cráneo contra las paredes. Toda suerte de enfermedades caen sobre el dulce Pellico. A su querido Maroncelli, compañero de mazmorra, le sale un tumor en la rodilla. Cuando se deciden a quitarle la cadena, es tarde. Hay que amputar, y pronto. Pero es preciso enviar un informe a Viena. Al fin llega el permiso, y cortan la pierna al infeliz. Se la cortan mal, "el hueso había sido mal aserrado, penetraba en las carnes recientemente cerradas, y causaba llagas dolorosas".

¡Y Silvio Pellico satisfecho! Daba gracias a Dios. Se agarraba a los barrotes, recitaba sus plegarias y contemplaba el valle. La belleza del paisaje "le hacía sentir la presencia de Aquel que es tan magnífico en su bondad". Compone en la prisión *Sismonda* y *Leonero da Tortona*, tragedias tranquilas, y su misticismo sin originalidad ni nervio confunde a Pascal con Bourdaloue, y la *imitación* con la dulzarrona *Filotea* de Francisco de Sales. Pellico es un modelo de escolares juiciosos, y su figura, como la de Luis Gonzaga, debería colgarse en los colegios del Sagrado Corazón.

No hay personaje en *Le mie prigioni* que no sea un bendito. Carceleros, inspectores, directores, presidiarios, y hasta el mismo Emperador que prometió perdonarle la mitad de su pena y no lo hizo, son melosos y respetables. Todos se resignan católicamente a torturar al prójimo. Después de diez años devuelven la libertad a Pellico. Le conducen, bajo estrecha vigilancia, hasta su país. Al pasar por Schœnbrunn, con otros indultados, casi se topa con el Emperador. "El comisario hizo que nos retiráramos, de miedo a que la vista de nuestras macilentas personas entristeciera a Su Majestad".

¡Y ni en esta ocasión se le escapa a Pellico un grito de protesta, o siquiera de asco!

Silvio Pellico es el heroísmo para señoritas; la voluptuosidad de la servidumbre, cuya abyección a descrito Nietzsche tan acabadamente; la conformidad pasiva y como degenerada que es el más firme sostén de la crueldad y del engaño sobre la tierra. *Mis prisiones* es un libro profundamente inmoral. No hay verdadero amor a los hombres donde no hay cólera contra la estúpida injusticia de los dolores humanos. Entre seminaristas se emparentará tal vez la manseadumbre de Pellico con la del cordero pascual. Sin embargo Jesús azotó a los mercaderes, maldijo a los ricos y a los poderosos, y llamo a los fariseos raza de víboras.

Rafael Barrett

Extraído de "Obras Completas"

# Los Intelectuales y la crisis

Presencia recurrente en los momentos de la inestabilidad, los intelectuales han reaparecido en la escena pública ensayando una variedad de problematizaciones y respuestas a las que vale la pena prestarle un poco de atención. Alimentados por el fervor popular y la caída en desgracia de la clase dirigente, algunos corrieron a hacer suyo un discurso que cuestiona los modos de representación política y hasta a la idea misma representación. Quienes habían producido algunos años atrás una desadjetivación de la Democracia, gracias a la cual esta ya no era portadora de los habituales calificativos peyorativos (burguesa, capitalista, representativa, etc.) sino que pasaba a ser LA democracia a secas, han revisado posiciones en un intento de conceptualizar el descontento generalizado. No es casual que el *best seller* veraniego entre la intelectualidad vernácula haya sido *Imperio* de Toni Negri. El temporal de manifestaciones estivales los agarró a la intemperie y para cubrir su desnudez conceptual, producto de la escasa atención puesta en los auténticos dramas de nuestra sociedad, debieron recurrir de emergencia a los textos del italiano.

La fantochada queda más en evidencia cuando se aprecia que aquellos que durante mucho tiempo redujeron su participación política a estampar su firma en solicitadas apoyo a candidatos de estirpe progre, ahora tratan de darle entidad teórica a la consigna "que se vayan todos". Pero, si bien la representación ha podido ser puesta en cuestión, no ha sucedido lo mismo con el Estado. Sobre su permanencia como intocable garantía metafísica de lo social existe un profundo y extenso consenso que atraviesa el arco de las opciones políticas existentes. Interesante paradoja la de un pensamiento que se cree radical y crítico, pero que tiene su límite en añejos temores burgueses. El miedo a la caída en la barbarie, a la violencia de todos contra todos, a la "desintegración social", son los materiales de que están hechos los grilletes del pensamiento político contemporáneo. El viejo Leviatán anda necesitando un lifting, un par de reformas de superficie, que le permitan obtener un poco de la legitimidad que tanto escasea. Por lo visto, conseguir quien lo intervenga no le ha resultado difícil.

Puede decirse a favor de los intelectuales que la incapacidad para imaginar una vida caracterizada por la ausencia de Estado no es una propiedad que les sea exclusiva. Tal vez, el producto residual de la inmensa represión desatada en los años del "Proceso" sea la actual censura de todas las respuestas a la crisis que esquivan los lugares políticos comunes (reestatalización, nacionalización, etc.) y proponen una modificación profunda de las instituciones que muchas veces implica su desaparición.

Pero no todos se subieron al tren de la crítica oportunista. Algunos otros intelectuales salieron a poner paños fríos a tanta inesperada efervescencia popular. Fueron estos quienes han tenido al menos el coraje de cabotaje para contrariar la opinión dominante entre sus pares y, en un acto que tiene más rasgos de provocación que de mesurado encomio de lo establecido, salieron a defender a los políticos, los partidos y la forma representativa. Son los que saben que una vez apagados los fervores de la protesta, y sus colegas retornen al redil, podrán exhibir la coherencia como una credencial inobjetable de su posesión de la verdad.

La idea de Democracia ha recorrido un largo trecho desde el '83 hasta la actualidad. Ha pasado de panacea ("con la Democracia se cura, se come y se educa") a placebo ("no soluciona por sí misma los problemas, pero es mejor que la dictadura"). En el camino, la mayoría de los intelectuales ha ensayado un permanente reacomodamiento de su discurso -incluido el remanido recurso al ajuste de cuentas con el propio pasado y una periódica actualización de la jerga- cuyo objetivo no ha sido el oxigenar la capacidad crítica sobre una realidad nueva, sino, para decirlo sin eufemismos, la racionalización constante de la derrota.

R. IZOMA

# Por mí

Quien sabe todo lo que puede dejar un hombre que ama. En su carne el dolor. Velocidad. Y la capacidad de amar que se vuelve mordaz.

Todo lo que deja un hombre que ama. Por esta guerra que llaman paz. Qué resplandor golpeo en sus ojos.

Qué abrazos, que caricias le hicieran arder. Adonde dejó sus cosas, sus muebles, su hogar. El desenfreno como un terrible temblor lo sacude.

La batalla. La tragedia. Que mundo quiere el hombre que ama. Cuanto se arranca por que su hermano es primero.

Supo bien de corazón, y mamó las tinieblas, el subsuelo. Dice que el mundo es nuestro, que para ser libres nacimos. Y toda su vida deja. Por mí.

No será un solo. Serán muchos más. Por esta guerra a la que llaman paz. Por este amor al que llaman caos.

M. V.

Los brazos entrelazados con los compañeros, en primera fila, tratando de oponerse al avasallamiento y a la muerte en sus mil formas... y el choque. Decidido, no lo iban a amedrentar esas escafandras de superficie, cavernícolas del tiempo... del tenebroso Poder.

Contaba con su pecho, sus puños, algún palo, piedras para enfrentar a los gases, a las balas, a las descerebradas maquinatas de matar, pero sobre todo, contaba con su dignidad, expresada "provocativamente" en el pañuelo que le cubría el rostro, como signo de dar pelea. Y la humanidad fue impotente, ante los milenarios y sofisticados portadores de la muerte. ¿La muerte pudo con la belleza?

Ante un compañero herido gravemente en el suelo, les pidió a los demás con vehemencia -hasta con algún cachetazo- que se fueran, que se quedaba él... y se inclinó desde su altura hasta el suelo, a socorrer al compañero moribundo con alguna caricia... las sombras taimadas y el tiro artero en la espalda...

El primero y el último, arriba y abajo... En el suelo. Infames... Una cachetada amorosa y la caricia como cachetada... Darío Santillán.

Amanecer Fiorito



KATHE KOLLWITZ

# Los Hombres

¿En que fia el anarquista; a que carta juega su fe y su vida; en que cosa, en fin, tan serena y tan segura ha clavado su esperanza incommovible?... En el hombre. El cree en los hombres.

El mismo, ¿qué es entre el pueblo?... es una firme columna en la que este se puede apoyar siempre; algo que, cuando todos gritan la palabra fría y triste: ¡imposible!, contraccanta con voz llena, como la copa de vino fuerte que se da a los moribundos; ¡Es posible! ¡Aún es posible!

La derrota empujea al vulgo; la victoria deforma a sus elegidos. ¿De que está hecha esta firmeza anarquista, mezcla de visión y encanto, que nada nubla ni nadie merma?... pues, de esto, y de mucho mas, para lo que todavía no hay frases con que decirlo, tan delicado es y tan inefable: de su confianza en los hombres.

Fia en lo que son, tanto como en lo que pueden ser. Le son sagrados sus puños y sus canciones, pero no menos tampoco sus silencios y sus huidas. Ama también sus fugas a los barrancos sombríos de su instinto tembloroso, como sus avenidas rugientes cuando, de un solo impulso, lleva las piedras de sus profundos odios a las más altas cumbres que el sol dora. Ama el estío y el invierno humanos; la noche conspiradora y el día revolucionario. ¡Ama los hombres!

Su posición frente a todos los problemas, que el juego de relaciones suscita y no resuelve, está dentro de la vida y de las cosas, donde muerden y se enraizan, y no en las reventaciones de sus ceñidas espinas o sus corolas abiertas. En el fondo y no en la superficie. El político, que es canalla o es estúpido, hace su enjuague arriba, manipula solo superficialidades. El caudillo, negro o rojo, hace lo mismo: maniobra y explota fugacidades. Al hombre entero, en lo que tiene de eterno e inapagable en su entraña, solo lo abraza y comprende el anarquista.

La obra modela también su obrero. En la carne lacerada y nutritiva del pueblo, él está como el labrador entre sus troncos. Pero terrón él mismo, y lacería y tragedia. Vedlo: surge a la acción por su ideal con una rotundidad, un coraje y un ardor siempre nuevos y siempre desconcertantes. ¿Qué lo enhiesta, que lo remacha a la tierra, que lo embandera en tan vivos tonos como a una torre sobre el gris monótono del caserío del valle?... Nadie lo ve, pero él lo sabe. Los hombres; los mismos hombres de abajo, que él trabaja y ama.

Y ya sabéis de que cosa, tierna y brava, está hecha esta firmeza anarquista. Mezcla de visión y encanto, que nada nubla ni nadie merma. De pueblo, de fondo de humanidad, de amor que nunca reniega de los hombres, ni cuando fugan a los barrancos sombríos de su instinto tembloroso, ni cuando vuelven y, en un solo impulso, llevan las piedras de sus profundos odios a las más altas cumbres. De eso, y de mucho mas, para lo que todavía no hay frases con que decirlo, tan delicado es, tan inefable. ¡Ah, compañeros!

Rodolfo González Pacheco

Extraído de "Carteles", Tomo I.

# Acto Anarquista

## 1º de Mayo 1886 - 2002

Homenaje a la lucha. Los convocantes: "La Protesta", periódico "Libertad", "Cruz Negra", "Sociedad de Resistencia".

El acto. Día de sol en el otoño, más de trescientos compañeros, ¿trescientos sesenta y cinco?

Tiempos de hambre, de miseria, de muerte y la palabra de los compañeros... Gabriel y la introducción del referente...

"El 1º de mayo de 1886, estalla la huelga en Chicago, convocada por las primeras asociaciones obreras, en la lucha por la jornada laboral de ocho horas. Miles de trabajadores se suman a las organizaciones. Se realizan multitudinarias manifestaciones, a las que el Estado responde con su policía, asesinado nueve hombres.

Dos días después, miles de trabajadores madereros se reúnen en una nueva manifestación. Un grupo de ellos se enfrenta con los rompuhuelgas y guardias privados de los aserraderos. Llega la policía, abre fuego y deja un saldo de seis muertos y más de cincuenta heridos.

Ese mismo día, se convoca a un acto anarquista donde unos seis mil trabajadores, asisten para escuchar a Spies, Parsons y Fielden. Mientras este último hablaba, la policía ordena finalizar el acto, los obreros responden arrojando una bomba sobre los policías, dejando un muerto y varios heridos. Se desata la represión, detenciones, allanamientos, jamás se supo la cantidad exacta de manifestantes muertos. Entre los detenidos se encuentran los anarquistas Messioes, Spies, Michal Schwab, George Engel, Adolph Fischer, Louis Lingg, Samuel Fielden y Oscar Neebe.

El veintiocho de agosto de 1886 los declararon culpables del atentado. Los sentencian a la horca, a excepción de Neebe, condenado a quince años de prisión. Louis Lingg se suicida en prisión, bajándose un cartucho de dinamita. El 11 de noviembre de 1886 son ahorcados sus cuatro compañeros, Spies, Fischer, Engel y Parsons."

### La palabra de Patricio del periódico "Libertad":

Hace pocos días un compañero me dijo lo siguiente: "Los anarquistas nos encontramos en la misma situación que aquellos que tenían que explicar que la Tierra era redonda". Más allá de lo ocurrido de sus palabras, expresaba inteligentemente las dificultades que a veces tenemos los anarquistas para exponer nuestras ideas y en especial, qué es el anarquismo. Y para explicarlo empecemos por lo más simple, como hacia Rafael Barrett en su artículo "Mi Anarquismo".

"Me basta el sentido etimológico: 'ausencia de gobierno'. Hay que destruir el espíritu de autoridad y el prestigio de las leyes. Eso es todo. Será la obra del libre examen.

Los ignorantes se figuran que anarquía es desorden y que sin gobierno la sociedad se convertirá siempre en el caos. No conciben otro orden que el orden exteriormente impuesto por el terror de las armas.

Pero si se fijan en la evolución de la ciencia, por ejemplo, verían de qué modo a medida que disminuía el espíritu de autoridad, se extendieron y afianzaron nuestros conocimientos. Cuando Galileo, dejando caer de lo alto de una torre objetos de diferente densidad, mostró que la velocidad de caída no dependía de sus masas, puesto que llegaban a la vez al suelo, los testigos de tan concluyente experiencia se negaron a aceptarla, porque no estaba de acuerdo con lo que decía Aristóteles. Aristóteles era el gobierno científico; su libro era la ley. Había otros legisladores: San Agustín, Santo Tomás de Aquino, San Anselmo. ¿Y qué ha quedado de su dominación? El recuerdo de un estorbo."

La libertad anarquista solo se puede entender como libertad solidaria. Para poder ser libre necesito no sólo ser libre individualmente sino colectivamente, es decir, reconocer la libertad también en el resto de mis semejantes. Nadie lo expresó más brillantemente que Miguel Bakunin.

"Yo no soy verdaderamente libre más que cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, son igualmente libres. La libertad de los demás, lejos de restringir o de negar mi libertad, es, por el contrario, su condición necesaria y su confirmación. Mi libertad personal, así confirmada por la libertad de todos los demás, se extiende al infinito."

La defensa de la autonomía del individuo no debe ir separada de su dimensión social, ya que el individuo y la sociedad deben complementarse dialécticamente, llegar a un equilibrio - aunque siempre esté en tensión- dejando de lado síntesis superadoras, refugio autoritario de hegelianos y marxistas.

La igualdad de condiciones materiales y de medios solo puede ser alcanzada por medio del comunismo autogestionario. Este es la base sobre la que se va a cimentar - en el terreno de lo material- la libertad.

En "Nuestro Ideario", E. Malatesta expone alguno de los puntos principales del comunismo:

- Abolición de la propiedad privada de la tierra, de las materias primas y de los instrumentos de trabajo, con el fin de que nadie pueda tener el modo de vivir explotando el trabajo ajeno y de que, teniendo todos los hombres garantizados los medios de producir y de vivir, puedan ser verdaderamente independientes y puedan asociarse con los demás libremente, conforme a las propias simpatías y con el propósito de colaborar en el interés de todos.

- Abolición del gobierno y de todo poder que pueda dictar leyes e imponerlas a los demás, es decir abolición de las monarquías, de las repúblicas, de los parlamentos, de los ejércitos, de los policías, de las magistraturas y de todas las demás instituciones dotadas de medios coercitivos.

- Organización de la vida social mediante la obra de asociaciones libres, de federaciones de productores y de consumidores, hechas y edificadas a tenor de la voluntad de sus componentes, guiados por la ciencia y la experiencia y libres de toda imposición que no derive de las necesidades naturales, a las cuales, vencido el hombre por el sentimiento de la misma necesidad inevitable, voluntariamente se somete.

- Acabar con el patriotismo, aboliendo las fronteras y trabajando por la confraternización de todos los pueblos."



Creo que los grupos y asociaciones anarquistas deben conformarse en función de las necesidades y los fines que les atañen. Y que, a su vez, los grupos de afinidad son el medio más idóneo en el presente para llevar esta tarea adelante. La obtención del comunismo libertario es nuestra meta última (y en cierto sentido es también nuestra primera necesidad). Pero antes de llegar a la deseada revolución social y a la modificación de la realidad existente surgirán fines y necesidades intermedias que deberemos resolver. Y las estructuras organizativas, desde los grupos a las federaciones, sin duda irán modificándose a su vez según lo dicten las necesidades. Las federaciones y confederaciones no tienen por finalidad mantener la unidad del movimiento, como algunos presuponen. Son las formas de interrelación que las unidades de menor tamaño han elegido para coordinar esfuerzos y su acción sin menoscabo de su autonomía, su libertad e independencia. La necesidad de los grupos será el primer paso en la creación de un organismo federativo, y nunca el camino deberá ser a la inversa, es decir, elucubrar una federación y luego intentar rellenar su estructura con militantes (como hacen todos los partidos políticos). La unidad por la unidad misma, además de ser una necesidad, presupone una voluntad de perennidad de la organización por sobre sus fines y las necesidades que le dieron origen, y una subsunción de la voluntad de los individuos integrantes a la voluntad de una mayoría.

Ninguna organización debe tener como principal objetivo la permanencia en el tiempo. Su principal objetivo, luego de alcanzada la revolución, es su auto disolución. Las nuevas necesidades - una vez instaurada la revolución- serán la base en la conformación de otras organizaciones, claro está, dentro de los principios del anarquismo. Tampoco las organizaciones anarquistas están obligadas a disolverse, sino que deberán resignificar su relación con la nueva sociedad que habrá surgido. Y esto se debe a que la revolución no será obra exclusiva de los anarquistas, sino de la sociedad misma dentro de la cual estamos insertos. Dicho de otro modo, los anarquistas pueden llevar la delantera a la hora de destruir el capitalismo y el Estado, pero por sí solos no podrán construir el comunismo anárquico; éste será una obra colectiva.

Indudablemente, para conseguir semejante realización el movimiento anarquista deberá crecer, tanto en tamaño como en influencia; deberá tener peso social. Hará falta conformar un movimiento integrado por cientos o miles de grupos de compañeros, unidos a través de redes federales y confederales, abocados a las tareas específicas que consideren convenientes para alcanzar la anarquía. Un movimiento de estas características, operando en diversos frentes a la vez, desde lo laboral a lo comunal, practicando la solidaridad entre sus miembros, favoreciendo el disenso creativo, respetando la autodeterminación, la autonomía y la libertad de sus integrantes, practicando el igualitarismo en todas sus formas, autogestionado y federativo, y que responda a las necesidades y fines de sus integrantes, tan impredecible como impredecible- armónico con la naturaleza humana- será un movimiento inquebrantable.

Maia leyó un "Cartel" de González Pacheco, Lucas de "Libertad" expuso la posición de su grupo y posteriormente hizo lo mismo un compañero de "Sociedad de Resistencia".

La compañera Zoe "cantó una canción" en los brazos de Marcelo:

Voy a cantar una canción, que voy a cantar  
¡Vamos, vamos compañeros, el futuro nos escucha,  
este Sistema es la muerte, y la vida está en la lucha!"

...y luego fue el turno de Marcelo...

Voy a tratar de no caer en algo que a veces, mis compañeros me critican que es caer en adjetivos y no darme un fundamento a mis críticas, entonces tuve que buscar a alguien que tuviera un pensamiento sólido, un razonamiento claro, pero que mantenga una pasión por la libertad, y entonces lógicamente pensé en Bakunin quien fue el primero que les dijo a Marx y Engels, que si que tienen razón, ustedes están diciendo claramente lo que es el capitalismo, ustedes lo están explicando muy bien, el tema es que se desbarancan cuando quieren dar la solución. Bakunin sin verlo en 1870 ya vio los 100 años por venir, el no estuvo en la Revolución Rusa y la vio, el ya sabía que si se trata de liberar a un pueblo esclavizado es imposible que llegue a la libertad. Les dijo que la dictadura del proletariado podía ser una idea interesante, pero en el momento en que es una dictadura y en el momento en que el proletario asume un gobierno, deja de ser proletario y pasa a ser clase gobernante. La clase gobernante ineludiblemente va a defender a sus cuestiones, no se va a ocupar de la libertad de los trabajadores ni de los oprimidos... El marxismo entonces empezó a fundamentar y tuvo una gran popularidad pero se encontró con un escollo que era el fervor religioso de la época que todavía podemos decir que existe, y entonces Marx decidió que era un asunto secundario, dijo que era un asunto privado de cada uno y lo dejó en un plano secundario y Bakunin les decía claramente que el primer tema a tocar era la religión, el estado... por eso que uno de sus libros más conocidos es "Dios y el Estado".

Desde el punto de vista del razonamiento que llevó a Bakunin a pensar esto, él lo fundamentaba básicamente en la idea que los proletarios tomaban el poder y se organizaban, es imposible tenerlos solamente bajo una clase gobernante, un ejemplo que dan los

historiadores que los siguieron, mencionando a Stalin como un trabajador y Stalin mató a 20 millones de trabajadores, la condición de trabajador no da ninguna garantía de nada.

La duda que nos surge ahora sobre la izquierda es si son traidores o no, si uno sigue el hilo de su razonamiento, si uno estudia francamente como es su pensamiento diría que no, ellos están condenados a traicionar al pueblo, pero no es que lo están traicionando, lo están enunciando en todos sus principios.

Probablemente a quienes están traicionando sea a sus militantes de base que entienden que están luchando por la libertad del pueblo o por la libertad de los oprimidos y dejan toda su pasión y su fervor y su rebeldía y se la entregan a sus dirigentes, están traicionando probablemente a sus muertos también, a gente que seguramente dio la vida por otro tipo de ideal, no por mantener otro tipo de estado.

Pero francamente decirles traidores es, creo que es una equivocación. Con respecto al tema religioso yo les quería decir que, bueno, que justamente la idea de tener un dios ha producido en el ser humano un sometimiento ante una autoridad superior, ese tema ha conducido a que el ser humano siempre esté arrodillado o de alguna manera condicionado y tenga un gran sentido de sacrificio que es muy común inclusive en todos los militantes de izquierda, ese sentido de sacrificarse, de entregarse, por eso ellos tienen al Che Guevara como un gran héroe, el se sacrificó por los demás, nunca fue un revolucionario, el Che Guevara no cambió ninguna estructura, no suprimió ninguna cárcel, mantuvo las fuerzas armadas, mantuvo la policía, siguió estando la plusvalía que ellos tanto hablan cuando los trabajadores tienen una fábrica y da una ganancia, esa ganancia pasó a ser ahora, a ser de una clase privilegiada que es el partido. En definitiva no cambió nada de ninguna de las cuestiones que podríamos considerar como revolucionarias, pero ellos valoran mucho el sentido de sacrificio de la misma manera que lo hace la Iglesia. En ese sentido yo creo que la religión, y como decía Bakunin, es un tema primario. Si nos tenemos que poner a considerar lo que propone la Iglesia para quienes no cumplen con sus... yo digo Iglesia pero podría decir Islam o Judaísmo y basta con mirar lo que está ocurriendo ahora en medio oriente para entender, donde está el enclave de las tres religiones, como se están matando entre ellos, ayer por ejemplo los curas franciscanos o los frailes que entregaban a los palestinos al ejército israelí, yo creo que más demostración que esa de la Iglesia no hay, esa idea de entregar arrodillado, entregar maniatado al pueblo para que después los poderosos hagan de él lo que... seguramente la destrucción.

Yo lo que me quería referir ahora es al tema de que si evaluamos lo que propone la Iglesia, hablar de los nazi o del estado de Israel o el ejército israelí, son nenes de pecho porque la Iglesia lo que nos propone o les propone al 90% de la gente que no cumple con sus principios, es la tortura eterna, es quemarlos en el infierno, arrancarles los testículos, basta leer la Biblia, es muy sencillo, los deja muy chiquitos a todos los demás.

Con respecto al tema de dios o mejor dicho al tema de la ficción de dios, yo quería resaltar esta idea de someterte a una autoridad, es el principal escollo para la liberación de la humanidad.

La izquierda actual, como decíamos en alguna publicación, ya definitivamente renunció a lo que era la izquierda en los 70, minimamente defender a la clase trabajadora, la izquierda ahora hace política, busca un puesto en el parlamento, ahora son tres, serán cuatro... Yo creo que Altamira no sabe si revolución se escribe con "V" o con "b", francamente la palabra revolución no la debe haber dicho en los últimos 20 años. El colchón que es la izquierda de apaciguar a la rebeldía, la rebeldía que es natural en la adolescencia, está apaciguada, los meten en cordones, los hacen formar, los ponen con discursos, los tienen totalmente sometidos al dirigente que va a ser el último en hablar, les coarta sus expresiones... colchones Zamora se podría decir... es la nueva forma de canalizar la rebeldía, la izquierda no tiene nada que ver con el anarquismo, nunca lo tuvo ni lo va a tener, y cuando nos hablan de unidad en la acción, generalmente nos están preparando una puñalada en la espalda, ya pasó en Kronstadt, ya pasó en España... tenemos que cuidarnos mucho de la izquierda, la izquierda actual hace como siempre, política, lo único que va a buscar es oportunamente captar gente, yo tuve la suerte de haber visto algunas cosas, de estar lamentablemente dentro de la izquierda, lo que era el MST... lo que era antes el Mas y ahora es el MST, y la idea era la de captar gente, en ese momento era la guerra de las Malvinas y había que estar defendiendo una nacionalidad, la gente se había volcado a la calle y era oportuno estar allí, el P.C. estuvo en la unidad civico-militar para tratar de convencer algunos militares y ganarlos a su causa, más recientemente me vemos ahora, actualmente en esa burla que son las asambleas populares, donde varios de estos militantes de izquierda se hacen pasar por simples vecinos y están tratando de captar el apoyo de la clase media para ampliar su base de sustentación, pero en definitiva nunca van a cambiar ningún tipo de situación que finalmente conduzca a la revolución.

Finalmente quiero decirles, para terminar que Bakunin había algo que para mí es un tema muy importante, si no parece que la culpa es de la izquierda y de los demás, desde ya que de la derecha y el fascismo... Hay dos tipos de rebeldía, la rebeldía más común es contra el estado porque el estado siempre va a someterte, el estado es brutal, viene un policía y te da un palo y entonces no es tan difícil rebelarse contra esto, a cualquiera lo indigna que lo apuren, que lo empujen, pero hay una rebeldía que es la más difícil, es la del convivir diario, es la rebeldía con la sociedad por el medio ambiental, es la suma de las costumbres, lo que podríamos denominar la opinión pública la que va a condicionar al individuo, de alguna manera hay que rebelarse contra uno mismo, a mí me gustaba mucho una frase que dice que rebelarse contra la sociedad es rebelarse contra sí mismo, de alguna manera cada uno es cómplice de sí mismo, en cada uno vamos a tener costumbres... los hijos con la escarpeta, la bandera en el acto, mil millones de costumbres que uno tiene incorporado y lamentablemente, en mucha gente es inconsciente, no llega al nivel de conciencia.

Nosotros sabemos que cada célula del cuerpo está comunicada, es una máxima de la medicina: "célula que no se comunica es una célula muerta", desde ya que somos sociales y dependemos de los demás.

Yo quería finalizar diciéndoles, se me ocurrió para el cierre, estaba justamente escuchando una canción de un autor que a mí me gusta, aunque es un formador de opinión del partido comunista, que es Silvio Rodríguez y él dice, se considera un hombre feliz y le pide perdón a los muertos por su felicidad y es otra diferencia muy grande con un anarquista es decir, un anarquista estructuralmente está preparado para ser feliz aunque obviamente en este contexto, jamás puede ser feliz, puede tener momentos de felicidad pero jamás se va a pedir perdón a los muertos nuestra felicidad, seguro que los muertos nuestros y los muertos nos van a agradecer nuestra vida, nos van a agradecer nuestra felicidad.

Cuando también pensaba en el cierre, quería dedicarle un poquito a mis hijos y cuando me dicen "¿qué esperas de tus hijos?", y te dicen "¿que sean felices?", bueno, ser feliz, uno puede ser feliz si se adormece, si está confortablemente adormecido tomando drogas, evadiéndose de la realidad o con cualquier otro motivo. Yo quisiera que sean rebeldes y que sean revolucionarios, entonces probablemente sus hijos o sus nietos o sus bisnietos sean felices, pero lo que yo quisiera es que mis hijos sean rebeldes y revolucionarios y se que lo vamos a conseguir. Muchas gracias.

Juan Pablo de Cruz Negra explicó la función de su grupo:

La Cruz Negra Anarquista es un grupo autogestionado que apoya a las personas que se encuentran encerradas en los centros de exterminio que el Poder llama cárceles.

Este grupo quiere que la comunicación entre las personas que están presas y las que no, sea constante, lo cual permite que en el momento en que las personas presas realizan una protesta, sea escuchada por todos y no muera en una lucha dentro de las prisiones. También se apoya a todos aquellos que se rebelan contra el sistema carcelario en pos de que se respeten sus derechos como presos. Sistema carcelario que está integrado por seres que no menos que la policía, torturan, hacían y matan a las personas que se encuentran secuestradas por el Poder.

La Cruz Negra Anarquista tiene por principio la abolición de las cárceles como también de todas las instituciones autoritarias del Estado, motivo por cual, lucha por la libertad para todos. Es importante participar activamente en la solidaridad con las personas que se encuentran presas, enviándoles cartas de apoyo, pues la brutal tortura psicológica y física que reciben por parte de los carceleros en estos centros de exterminio es mortal.

Creo necesario recalcar que las cárceles no son ningún centro de rehabilitación como el Poder las llama, en ese lugar lo único que se consigue hacer con el individuo, es que su odio hacia la sociedad se haga más fuerte. Sociedad que, empapada en los valores que el Poder les inculca desde la escuela, valores burgueses de codicia y ambición, en vez de tratar de solidarizarse con el que tiene necesidad, le cierra la puerta.

Anarquismo es el nombre que se da a un principio o teoría de la vida y la conducta que concibe una sociedad sin gobierno, en que se obtiene armonía, no por sometimiento a la ley, ni obediencia a la autoridad, sino por acuerdos libres establecidos entre los diversos grupos, territoriales y profesionales, libremente constituidos para la producción y el consumo, y para la satisfacción de la infinita variedad de necesidades y aspiraciones de cada ser. Diría Kropotkin.

Por esto consideramos que, una sociedad basada en estos principios, no necesitará nunca de las cárceles, ni de ningún gobierno que imponga sus necesidades sobre la de la sociedad misma.

Actualmente en Uruguay, los presos del penal de "Libertad" han dicho basta. Basta a la miseria humana que se vive dentro de las cárceles, basta al hacinamiento, basta a los malos tratos por parte de los carceleros, basta a la muerte, basta de cárceles. Los presos se han levantado, todos, en pos de una solución, que termine con las condiciones inhumanas en las que se vive dentro del penal. ¿Y ante esto que? Todos lo familiares se levantaron con ellos, apoyando la causa que sus hijos, amigos y compañeros han llevado adelante. Manifestando la miseria de un sistema carcelario que lo único que hace es matar al individuo, que ya ha recurrido a cientos de supuestas soluciones que ofreció el Gobierno de turno. Después de tomar el penal, de dejarlo casi inhabitable, de hablar con las autoridades, decidieron entregarse, para que así se pudiesen realizar los tratos acordados con las autoridades. Pero ya sabemos como son las autoridades. Los tratos que consistían en la no represión a los presos, jamás se cumplió. No solo se los puso en aislamiento total por 90 días, no solo se los golpeó hasta el hartazgo, no solo se los dejó tirados en el penal en donde habían convenido no estar más, sino también se los está matando. Desde que ocurrió el motín han sido ejecutados 5 presos, Marcos Lemos y Milton Martínez, el 6 de abril, acusados de ser líderes del motín.



Alberto Leonel Ramos el 13 de abril. Gustavo Liber González Vaz el 28 de Abril. Por declaraciones del Gobierno uruguayo todos estos presos se suicidaron, pero, ¿se suicidaron o los mató el Gobierno para hacer valer su autoridad frente a los presos?, todos ellos eran presos que se encontraban en el Penal de "Libertad".

El último preso asesinado por el Gobierno, hasta la fecha, pertenece al ComCAR y todavía no se conoce su identidad. ¿Y ante esto que?, el Gobierno uruguayo sigue haciendo lo que se le antoja, como cualquier Gobierno. Miguel y Gerardo Gimenez, compañeros anarquistas, están siendo brutalmente torturados, siendo acusados de ser los "agitadores" del motín; los padres están realizando una huelga de hambre porque temen por la vida de sus hijos. Mientras sus compañeros se encuentran recluidos en el ComCar de Montevideo, todo esto por ser acusados con pruebas falsas, de una expropiación, otro claro montaje por parte del Gobierno uruguayo. ¿Y ante esto que?, seguiremos agachando la cabeza, o nos rebelaremos con los presos para cambiar esta amarga realidad, seguiremos resignando nuestra libertad hasta la muerte.

Ya basta, ya basta de explotación, ya basta de hambre y sometimiento. Reivindicamos a los presos asesinados en Uruguay, luchemos por la libertad y brindemos nuestro apoyo a todos los que se encuentran encerrados en estos centros de exterminio.

Por último decir que, los que mandan son los dueños del Capital, que los que gobiernan son solo títeres que administran sus asuntos y que los periodistas trabajan al servicio de los distintos grupos de poder y en función de sus intereses.

### Viene de la página 5

En este marco de cosas, decir también que la campaña con que la prensa nos bombardea diariamente con respecto a la delincuencia, no tiene otro objeto más que el de crear consenso y legitimidad para fortalecer sus cuerpos represivos y militarizar la sociedad. Que el Gobierno no puede permitir que la tensión social dada a partir de las actuales condiciones, estalle, como sanamente sabe estallar, espontáneamente, lo que le posibilita sorprender y desbordar incluso a las fuerzas del orden y que en previsión de esto es que llenan las calles de gendarmes y policías.

Nos hablan de inseguridad y delincuentes, de cárceles y policías, incitan a la población a asumir un pensamiento policiaco y toda la región controlada por el Estado argentino está devastada y hay hambre, desesperanza y muerte.

SALUD Y ANARQUÍA  
LIBERTAD PARA TODOS

Y por último mi turno, con algunas correcciones en la desgrabación, "respetando" las torpezas en el lenguaje, pero completando algunos conceptos dichos a medias. Todo esto tratando de darle alguna claridad a algo que podía resultar un jergolífico.

Después de escuchar a los compañeros me parece redundante lo que voy a decir, me conmueve... Traje algo anotado. Había esbozado... escribí algo breve, lo voy a leer, y bueno, después hare algún comentario, tiene relación con la fecha, dice

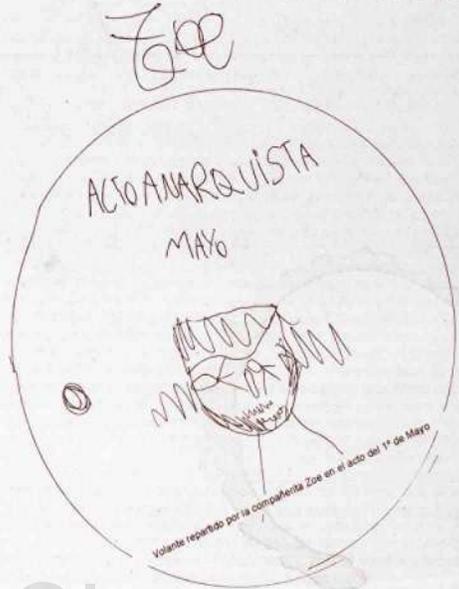
1º de Mayo, fecha simbólica... para nosotros casi mágica, que permite sustraerse de la realidad, que nos permite abstraernos de nuestra realidad... casi mágica. Capaz de ubicarnos donde deseamos estar... ilusión... y la ilusión es vivencia. No seamos ilusos por necesidad, seamos soñadores capaces de transformar la realidad.

Soñemos en cambiar la realidad desde lo verdadero. ¿Y que es lo verdadero, cual es mi verdad en relación a este hecho? ¿Acaso sigue teniendo el mismo contenido que en el origen? ¿Sigue siendo acertado definirlo como día del trabajador o de la clase obrera? ¿No lo habremos congelado en el tiempo? ¿No tendríamos que modificar el orden de "obrerros y anarquistas"? ¿La clase obrera conserva algún potencial revolucionario? ¿No será que tiende a desaparecer física y moralmente sin posibilidad de retorno? ¿No será que en el espacio de vida que le queda... y podríamos decir que ya viene arrastrando... va tomando formas definitivas reaccionarias y es uno de los mayores sustentos de lo establecido? ¿No será que aún reconociendo su importancia histórica como clase revolucionaria, haya sido sobrevaleada? ¿No será que confundimos conciencia de clase, con un clasismo de clase laboriosa-trabajadora- de origen marxista? ¿No será tiempo de definir un clasismo... ya insinuado en el tiempo por las cabezas más lúcidas... que incluía además de los obreros, a los vagabundos, a contemplativos, a los bandidos?

Creo que las preguntas, dejan entrever con relatividad, mi verdad. Y aunque desde chico, haya cuestionado el tono de la veracidad, del trabajo como dignidad, también me involucré en esto.

Bueno, en relación a esto, y al compañero que terminó de hablar de Cruz Negra, digo, para que "sea creíble" que me involucré en el trabajo, acá hay un compañero, Alfonso, con el que en los años '69-'70-, y que tiene que ver, porque tiene que ver con los conceptos de trabajo y cárcel, paramos una fábrica, era una fábrica metalúrgica, ochenta obreros, y bueno, habían tomado toda la concesión (para la construcción), de lo que hoy destruyeron, de la cárcel de Caseros. Las dos torres, las mas recientes. Y bueno, paramos la fábrica, tuvieron que rechazar el trabajo, cosa que, bueno, evidentemente me hacia creer en una clase trabajadora determinada, en la "exaltación", cosa que mamá desde chico también. Pero me pregunto, si realmente no tendríamos que empezar a cuestionarnos este tipo de cosas. Es decir, me pregunto también, si los compañeros aquellos que fueron ahorcados en Chicago, hoy hubiesen dado la vida (en la lucha) por las ocho horas de trabajo, cuando en realidad, el trabajo hoy, es una regulación del Poder... es superfluo. Que si la tecnología se utilizase en función del ser humano, no habría esa tal necesidad (de trabajo). Y yo creo que tenemos que renovar la ideología, es decir, creo que desde hace mucho tiempo viene yendo a menos. Uno no tiene mas que mirar y ver los que salen por televisión hablando de anarquismo, expresando posiciones liberales, reaccionarias y si realmente no tenemos que corregir esto. Ni hablar de la izquierda, porque bueno. Yo le decía a gente de izquierda que es cierto lo que dice el Poder, que está globalizada la idea. Es cierto, como alternativa va quedando muy excepcionalmente, el anarquismo, lo demás ya es cartón pintado. Son todos partidarios de la policía, es decir prometen -muchas cosas- con sentido de utilización, pero realmente terminan en esto (en el sistema). Así que no es gratuito, que se venga insinuando, -aunque no haya una beligerancia directa-, que se venga insinuando a partir del Poder, de los manejadores de esta sociedad, el peligro que significa el caos y la anarquía. Ante esto, conozco mucha gente que dice estar cerca del anarquismo, que se horrorizó. Es decir, yo creo que la única situación que va a cambiar esta sociedad, es una revolución, por lo tanto una revolución es caótica, y bueno, bienvenido. Es caótica y anárquica. Anárquica porque tiene la posibilidad de la aplicación de una ideología, es decir, que va a surgir a partir de la destrucción ("Destruir es construir" decía Bakunin. Destruir y reconstruir). Y no tenemos que asustarnos de eso. Además lo tenemos realmente que reavivar, porque sucede que, bueno, en estos días o en estos meses, estaban todos "con la revolución ahí" ¿no?, es decir, creyeron en la clase media. Es decir la clase media, los corraleros no?, inclusive, que se yo!, los partidos de izquierda, parece que los hubieran sentido cantar. "A desalambrar" y su heredero de Roca, de Sarmiento y demás. Así que está vivo, con unos compañeros, con compañeros acá presentes, en una de las últimas marchas, fuimos, cuando llegamos estaban todos los partidos de izquierda, ya la clase media había desaparecido ante el peligro de cualquier roce, y bueno, vimos la efervescencia de los partidos de izquierda, hasta que algún compañero tiro un par de botellazos, no quedó nadie, desaparecieron varios miles en cosa de segundos. Y bueno, los dejaron solos a los compañeros... Y argumentan cualquier cosa. Y a otros compañeros, en otros momentos... los aislan. Lo aislan porque no quieren ningún cambio radical, ésa es la realidad. Y en eso tenemos que estar. Y nosotros, que hacemos esta crítica a la izquierda, lo primero que tenemos que renovar es lo interno, es decir, interno, digno entre comillas, porque yo no tengo nada que ver con muchos que se dicen anarquistas, y con posiciones que dejan mucho que desear. Entonces me parece, que si, nosotros tenemos que tratar, si somos capaces, tratar de elaborar y modificar, una serie de ideas que se fueron desarrollando y que terminaron en grandilocuencia. Es decir, esa grandilocuencia de decir que cada uno, piensa como piensa, que el de al lado... yo como revolucionario... es decir... la disyuntiva, y el filo de decir cosas... que la violencia defensiva... es distinta que la ofensiva. La violencia es autoritaria compañero, sea como fuese, es decir, está justificada o no, pero yo cuando respondo a una situación violenta, lo quiero "quebrar" al otro, y nosotros estamos ante esta situación social, yo no pongo la otra mejilla, yo soy un tipo al que me patean a cada momento por una cuestión de conciencia, entonces lo que tengo que hacer, es disponerme realmente. Es decir,

estoy en guerra, me porto bien porque no tengo otra alternativa, pero en realidad es así... y dejarnos de joder con... es decir, bueno, la gente joven... es toda gente joven acá, en realidad es la que va a elaborar algo o no, y dejarse de joder con disquisiciones históricas ¿no?, me parece interesante esta disquisición cuando va al fondo de la cosa, pero disquisiciones históricas como acá se sucedió con los trabajadores (y expropiadores) que se yo. Mas allá de la grandeza que tuvo la clase obrera y trascendencia que tuvo el anarquismo, por la clase obrera misma, en una coyuntura determinada... y hoy recomponer eso es imposible... hay



Volante reparado por la compañera Zoe en el acto del 1º de Mayo

otros sectores a los que tenemos que mirarlos, entonces me parece que hay que recomponer ciertas cosas y no caer en esa disyuntiva de decir por ejemplo... hubo épocas en que se estigmatizaba contra los expropiadores, una cosa totalmente... queremos expropiar los bienes materiales y resulta que después salimos en discusiones puritanas de un nivel que realmente da vergüenza. Es decir, ya Bakunin en aquel entonces... supongo que habrá que retomar a Bakunin porque el concepto "salvaje" de la libertad que tuvo Bakunin no ha tenido continuadores para mí. Entonces ya Bakunin en aquel entonces, es decir, la labor... sí.

Interviene un compañero y después irrumpen otros: "Compañero, hay mucha gente, vos, con respeto te lo digo ¡eh! Hablas de trabajadores, la mayoría son futuros trabajadores, somos alguna pequeña porción de todos los que estamos acá, trabajadores indignados por lo que está pasando, dale un mensaje mas claro a los futuros trabajadores".

Bueno compañero, compañero, se va a desviar la... me parece bien (lo que dice), yo hablé, es decir, con propiedad de la clase trabajadora en su momento, lo que me parece que sí, por el avance del conocimiento, de la tecnología, y si se utilizase en función del ser humano va a ir desapareciendo la clase trabajadora. -la cosa va a ser así y está condenada-. Nosotros queremos terminar con las clases, queremos fabricar una sociedad sin clases. La clase trabajadora tiende a eso (a desaparecer), yo decía, bueno, siguiendo lo que decía, lo que estaba conversando, ya en aquel entonces, Bakunin... me parece, hay que volver a los orígenes, porque de Bakunin, se habla mucho pero está mal entendido... Ya en aquel entonces dejaba algunas perlas que después se fueron tratando, ¡jastimosamente!... Tenemos un hecho histórico que realmente, lo que mas nos puede representar como experiencia, que es la revolución española, hubo todo un trabajo previo que lo realizó, un tipo maravilloso, talentoso, que era José Fanelli, y entonces, hizo toda la labor previa y bueno, en ese ir y venir, -era un tipo inteligentísimo pero realmente el genio lo tenía Bakunin- con naturalidad, un poco se subordinaba, es decir, creía en el pensamiento mas lúcido de Bakunin entonces estaba en contacto permanente, le escribía de allá, -había hecho una gran labor- y bueno, le escribía una carta (a otro lugar de Europa) diciendo que era una maravilla todo eso, de que iba viendo en popa, pero que había problemas económicos, entonces Bakunin le escribió a otro compañero diciéndole: "¡Pero este muchacho, habiendo tantas cajas publicas!"... después terminamos discutiendo, si la expropiación sí o la expropiación no. Yo creo que tenemos que dejar de lado eso, tenemos que tratar de elaborar una situación (ideológica y practica) mas acorde con una realidad, es decir, todo lo nostálgico que tenemos, lo tenemos bien atesorado, nos posibilitó y nadie lo deja de lado, pero sí, yo no voy a quedar enquistado en eso, ni voy a quedar petrificado en el tiempo. Entonces me parece que esta la posibilidad de elaborar una situación nueva, el Poder lo sabe, el Poder, no inconscientemente, habla de caos y anarquía, es decir, porque todo lo otro es reciclable, todos los partidos de izquierda son reciclables para el sistema, además en definitiva terminan siendo la esperanza del sistema. Y como decía, acá... (el compañero que intervino) yo creo que hay que ampliar el espectro, para la sobrevivencia, pero también hay una realidad, es decir, la clase trabajadora se está convirtiendo en algo sostenedor del sistema, de lo mas firme, porque en realidad lo estamos viendo en experiencias, el otro día en el Banco Provincia se veía como defendían al banco, y tiende a eso, cuando hay miseria, cuando se achican las posibilidades de sobrevivencia, se adquieren posiciones conservadoras. Entonces prestemos atención a toda esta situación de desplace que hay en muchísima gente, y que están mucho menos atados a intereses de sobrevivencia y demás, y que creo, que pudiendo realmente elaborar algo claro en eso, la posibilidad de una estructura orgánica que nos dé beligerancia, es decir, vamos a caminar, y va a ser posible (el camino de la utopía). Como decía el compañero, no se si lo verá... quien, yo no me resigno a no verlo, pero es cierto, tal vez no lo vea, pero no nos vamos a resignar, y vamos a seguir en la misma, porque evidentemente que el tiempo dice, el tiempo, la historia transcurrida, dice que tenemos mucho de verdad. Nada mas.

Amanecer Fiorito

Mi palabra final y el término de la exposición de nuestras interpretaciones sobre el anarquismo.

## Disparen contra la Anibal Verón

Estimados amigos:

Aquí les re-envío un mail recibido del periodista Hernán sobre el asesinato del luchador social Daniel Santillán en la feróz represión del día de ayer en el puente Avellaneda en Buenos Aires.

Victor

Son días cargados de incertidumbre y desazón. La lectura de revistas y periódicos, plagados de análisis desprovistos de sustancia y nervio, y en particular, de grotescas mentiras, no hace más que magnificar la sensación de vacío y desabrimiento. La desinformación, avivada por la hipocresía y la pereza intelectual de los grandes medios de comunicación, es el lugar común. Las radios escupen infamias. Las pantallas sueltan imágenes y frases engañosas.

Una realidad irrefutable que algunas organizaciones de piqueteros han sabido resumir en una consigna que todavía puede observarse en muros y paredes del Gran Buenos Aires: ¿El gobierno nos mea y los medios dicen que llueve?

Se habla acerca de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Anibal Verón con una ligereza y malicia insultantes. ¿Grupo violento y radicalizado? dicen, con una mueca de desprecio. Mal no le vendría a más de un periodista hacerse una escapada a Lanús, a Solano, a José C. Paz, a Almirante Brown, a la localidad de Allen, en Río Negro, para conocer al menos alguno de los MTDs que forman parte de la Coordinadora. Se encontrarían de cara a un mundo impensado. Cientos de familias sin empleo que, desde la nada, cada día, las patas hundidas en el barro de un asentamiento, intentan sobrevivir con dignidad e hidalgüa al gran naufragio argentino. Los emprendimientos que están llevando adelante, con el único sostén de los paupérrimos Plan Trabajar, y por sobre todas las cosas, merced a una entrega y esfuerzo dignos del aplauso, del abrazo, son incontables. Comedores escolares, panaderías, bloqueras, talleres de herrería, cursos de lectura, huertas comunitarias y decenas de proyectos signados por el vehemente deseo de un futuro mejor.

A causa de un libro en el que estoy trabajando, tuve la buena fortuna de conocer, y entablar una férrea relación, con los miembros del MTD-Lanús. Pablo, Carlos, Pocho, Nelson, Flor, Luis, Alejandro... y Dario, el tipazo Dario Santillán. Recuerdo el primer encuentro, en el barrio La Fe, Monte Chingolo, todos sentados en círculo, el trasero apoyado sobre improvisadas banquetas montadas con tabloncillos astillados y bloques de concreto. Corrían los últimos días de febrero. El calor era insoportable. Me decía Pablo.

Tenemos como características la horizontalidad, la autonomía y la democracia directa. Horizontalidad, porque en el MTD no existen puestos jerárquicos, no hay presidentes, ni secretarías generales, etc. Si coordinadores de tareas.

En el MTD todos tenemos los mismos derechos y obligaciones, nadie está por encima de otro. Autonomía, porque somos una organización que no responde a los intereses de ningún partido político, grupo religioso, central sindical u otro tipo de organización. Democracia directa, porque las decisiones del movimiento son tomadas en Asambleas Barriales, donde todos pueden llevar sus propuestas, dar su opinión y cada participante del movimiento tiene un voto. Allí se eligen o remueven delegados o coordinadores de tareas, se construyen los criterios del MTD y se deciden los planes de lucha. La consigna del MTD es Trabajo, Dignidad y Cambio Social. Porque creemos que podremos revertir esta realidad, no con un cambio de gobierno, sino con un cambio de sistema de sociedad donde no haya ningún ser humano por encima de otro, donde no existan ni ricos ni pobres, donde la tierra, el trabajo, la salud, la justicia y la educación estén en manos del pueblo y realmente podamos decidir nuestro futuro.

A diferencia de la clase política, y de buena parte de la sociedad, los miembros de la Anibal Verón han comprendido, y aprehendido con extrema sabiduría, los episodios de diciembre de 2001, es decir, las muertes, el quiebre brutal del obsoleto sistema de representatividad política, el hastío, en fin, hacia toda forma tradicional de la política. Han comprendido que todo está por hacerse. Y en esa lucha por construir un mundo más llevadero, donde imperen el trabajo y la dignidad a partir de un profundo y definitivo cambio social, se mueven con una alegría y una convicción desmesuradas.

Dario era el símbolo andariego de este novedoso y bienvenido estilo de militancia social. Era un muchacho repleto de vida y grandeza. Ojos claros, de color indigo, ojos apasionados, ojos jugados. Suficiente era observarlo para caer en la cuenta de que en ese cuerpo robusto, más allá de una timidez quizá arcaica, había aires de futuro. Porque Dario gozaba cada abrazo, cada apretón de manos, cada vez que hacía referencia a la lucha que llevaba adelante.

No pretendía mucho. Una vida digna. Para él y para todos. Tenía, he sabido ahora, veintuno.

Aquella calurosa tarde de febrero me condujo por las calles embarradas del barrio La Fe mientras nos contaba todos los aprietos de la policía, y de los matones del Justicialismo de la zona. Allá, me decía de manera muy apocada pero decidida, apretaron a Juan, una camioneta, tres tipos con armas largas por la ventanilla. Y sonreía con cierta resignación. Después llegamos a la guardería que había construido el MTD-Lanús. Y charlamos. De todo. Pude reconocer en él a un nuevo hermano.

Nos reencontramos a mediados de abril, en el piquete de Donato Alvarez y Condorco, en Monte Chingolo. Un miembro del Servicio Penitenciario Nacional había baleado a Juan Arredondo frente a la Municipalidad de Lanús. Y Dario parecía más firme y seguro de sí mismo. El tercer encuentro ocurrió el primero de Mayo. Un saludo al pasar, porque no había mucho tiempo para la charla.

El cuarto, y último, fue diez días atrás. En una reunión del MTD-Lanús, cuando ya el gobierno había lanzado la advertencia: "No permitiremos más cortes de rutas". Mientras caminaba hacia el lugar vi a Dario, su espalda, su pelo largo, el perfil de su barba acaracolada, caminando junto a su novia, más baja, claro. Dario con su brazo derecho sobre el hombro de ella. Minutos después estábamos en una especie de galpón. Delegados de la Anibal Verón. Y un mate. Y un par de bromas y después cómo organizar esto y aquello. Luego, ya en la panadería del MTD, Dario que aparece, y me abraza, y abraza a todos los que lo rodean, cuando Luis echa a andar la mezcladora.

A Dario, al grandote y generoso Dario, lo mataron. Un artero disparo en la espalda. La prensa de siempre, la que suele obviar las razones de la barbarie, la que suele tomar partido por un estado de cosas que favorece la podredumbre, la miseria, el conformismo, la prensa que suele anteponer el dinero y la buena vida a la información veraz, ha dicho que hubo incidentes. Incidentes. Vaya manera de resumir, de modo arbitrario y jodido, la feróz represión que le atravesó la espalda a Dario, mató a Maximiliano, e hirió decenas de personas que no hacían otra cosa que manifestarse en Reclamo de pan, de trabajo, de salud.

En un país apestado de dirigentes y funcionarios afectos al arte de la sofistería, Dario cometió un pecado imperdonable: el de la solidaridad, el de la entrega absoluta, el pecado de permanecer hasta último momento junto al cuerpo malherido de un compañero.

Además de varios heridos, en su corta historia la Coordinadora Anibal Verón tiene ya tres muertos. El primero fue Hugo Javier Barrionuevo, asesinado en la madrugada del 6 de febrero por Jorge Bogado, puntero político del Justicialismo del partido de Ezeiza, durante un corte de ruta en Esteban Echeverría. Ahora, Dario y Maximiliano.

Muchos miembros de la Anibal Verón han debido escapar de su hogar a las apuradas, temerosos de que, como sucedía en tiempos de dictadura, los sorprenda un violento e ilegal allanamiento. ¿En qué país de morondanga vivimos? En un país donde los medios ponen el grito en el cielo por las vidrieras y los autos rotos, pero callan que en Monte Chingolo, en Solano, en José C. Paz, en diversos rincones del Gran Buenos Aires, cientos de desocupados se encuentran viviendo sumergidos en el terror, a la espera de que un auto sin chapa, con cuatro anteojitos negros en su interior, aparezca de improviso.

A la falta de empleo, al hambre, a la exclusión, nuestros gloriosos gobernantes han sabido sumarle el terror.

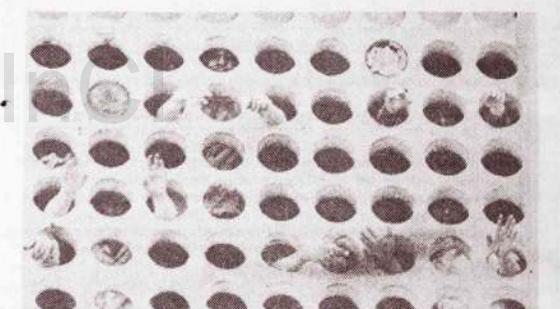
¿Cómo habrá de continuar todo? Difícil saberlo con exactitud, aunque causa ya un hondo pesar siquiera imaginarlo.

Porque los hechos mueven a pensar que el poder político ha puesto sus ojos en la Anibal Verón. No toleran tanta autonomía, tanta horizontalidad. No les cabe en la cabeza que un movimiento de tamaño envergadura carezca de un líder y rechace todo tipo de alianza con cualquier fuerza política. Por eso Duhalde y su corte celebran la existencia de un D'Elia, de un Alderete. Con ellos se puede negociar a solas.

Manolo Quindimil, intendente de Lanús, suele padecer los efectos de la obstinada democracia horizontal que caracteriza a los miembros del MTD-Lanús. Un día, harfo ya de ver una cara diferente en cada audiencia, el viejo Quindimil les dijo: "Por favor, muchachos, estoy viejo, me van a manear, me van a matar del corazón, ¿porqué no eligen a un representante hijo y se dejan de embromar? Todo sería más fácil, ¿no les parece?".

Por todo esto, porque son el emblema de un estilo de militancia social fundado en la pureza, en el idealismo, en la pasión por la vida, en la solidaridad más inquebrantable (principios, claro está, que el poder político considera subversivos, impropicios) es muy importante que no los abandonemos a su suerte. Que los acompañemos en su lucha, que no es otra que la nuestra.

Hernán López Echague (para Resumen Latinoamericano)



## Por la destrucción de las cárceles

Parado frente a un quiosco de diarios mirando las tapas, no sé porque, uno de los tipos que esta ahí dice:

- Las secuelas del Papa.
- ¿Que dice?
- La Inquisición, el crimen.
- Pero eso fue hace mucho.

Ante los estallidos en el interior de las provincias, surgieron los apoyos de los políticos, la reacción de los penodistas y en lugares como en Salta cayeron los yankees.

Las gentes se juntaron y aparecieron los Moyano, los Daer, los D'Elia de antaño que llamaban a la clase media a apoyar los cortes desde sus balcones, ya no se pudo ocultar el atentado a la indignación.

El apoyo de los políticos se unió al reclamo del periodismo: Mi libertad termina donde empieza la del otro. Y en las asambleas populares flamea hoy la bandera que la diputada defiende cobrando el sueldo de los hambreados que representa.

Solo de las revueltas hay más de 200 compañeros presos y los que no sé el número pero representan la identidad de quienes rechazan la delación.

Por la destrucción de las cárceles.  
Anarquía y anarquismo.

C. L.

COMPAÑERO:

DE SU COLABORACION DEPENDE  
LA CONTINUIDAD DEL PERIODICO

Dirección de correo electrónico:  
la\_protesta@hotmail.com  
Giros y Correspondencia:  
Amanecer Fiorito  
Casilla de Correo 20  
(1439) Bs. As. Argentina

# A los hermanos asesinados por las balas y el hambre

## Somos Todos Subversivos

Habrà que decirlo de una vez: la mentira de la Democracia ha llegado a su fin. O dicho de otra manera, se ha terminado de desenmascarar su verdadero sino: el de ser el instrumento más eficaz del capitalismo para someter a las naciones del mundo a su imperio. Verdad globalizada si las hay, que otra cosa sino. Es que el cariz claramente imperialista del sistema ha quedado definitivamente expuesto en las profundas contradicciones de estas

"democraduras", como mejor las define el filósofo francés Jean Francois Revel- y se revela en cada acto, en cada supuesta iniciativa que se da como propia de los gobiernos.

Ese esfuerzo inútil por demostrar que aún la política partidista es la que manda y define el destino de una nación colisiona de frente con la verdad inocultable de que es el poder económico el que en verdad determina el mal porvenir para los pueblos. Nunca una mentira fue tan evidente y nunca una verdad tan obvia. De allí en más basta confrontar en cualquier país, en cualquier instancia de gobierno, la situación económica y social de sus habitantes con las de sus empresarios, sean estos locales o no. Y aún más. Puede también hacerse el ejercicio de contraponer los intereses primordiales, o los bienes, o la calidad de vida de una y otra parte (pueblo y empresarios) para que quede en evidencia que todo lo que les falta a unos es lo que les sobra en abundancia a los otros.

Así, por ejemplo, uno puede internarse en cualquiera de las supuestas decisiones gubernamentales y descubrir fácilmente que detrás de cada medida, de cada plan económico, de cada ley de las que dicen regir el sistema democrático, está, ya no agazapado, ya no escondido en las sombras, el poder económico. ¿Qué otra cosa son sino los acuerdos de gobernabilidad, las Cartas de Intención firmadas con los organismos de crédito mundiales (FMI, Banco Mundial, etc) o cualquier otro pacto mortal que hacen los gobiernos en nombre del bien común? Bastará con verificar de qué manera, qué consecuencias, qué resultados han dado cualquiera de esos tratos para confirmar la presunción primera: los gobiernos democráticos o dictatoriales (da lo mismo) son los ejecutores directos de los planes del poder dominante, o sea, son los gerentes de negocios de los empresarios más ricos.

Son ellos, los gerentes ejecutores, políticos o militares, y los patrones empresarios, quienes imponen un orden distinto al pueblo, quienes subvierten los derechos fundamentales de las personas como el de la vida misma, la salud, el trabajo o la educación, según sean los intereses del poder.

Así las cosas, y ya en el plano local, bien pueden explicarse entonces temas tales como la libertad de Domingo Cavallo o Carlos Menem, el indulto para los militares asesinos, la indemnidad y el despotismo de los políticos, la arbitraria distribución de los planes Trabajar, la genocida reducción del gasto público, salarios y pensiones, las inmorales rebajas al presupuesto nacional para salud y educación, la arbitrariedad de los bancos frente a los ahorristas, la impunidad para los empresarios vaciadores de empresas o financistas especuladores, etc., etc. Y aquí la cosa. La derogación de la llamada Ley de Subversión Económica no hizo más que ser una evidencia más de esa estructura nefasta del poder. Esa organización (más parecida a las de las mafias que a las que serían dables de esperar en una sociedad que se llama justa a sí misma) es la que impone "legalmente" que vale más la vida libre, venturosa y llena de lujos de los banqueros, políticos y empresarios multinacionales que la de los pibes condenados a la muerte por el hambre y la desnutrición en cualquier rincón del país, que los viejos mutilados y acechados por las enfermedades, que los hombres y mujeres sentenciados a una vida indigna y miserable, llena de injusticias y privacidades. En síntesis, que valen más ellos que nosotros.

Pues bien. Ahora deberán atenerse a las consecuencias. No hacía falta una ley que los condenase como no hace falta una ley que los salve. La subversión de los verdaderos valores humanos ya la han llevado a cabo y ahora resta que sean ellos mismos quienes se adecuen a estas nuevas condiciones que por fin han dejado al descubierto. Ya está claro qué vidas valen más para ellos. Pero lo que está más claro aún es cuáles valen menos para nosotros. Y mucho menos. Lo han logrado quizá sin quererlo, pero tal como se lo propusieron. Ahora resta que la subversión, la verdadera subversión, que no es otra que la versión que está por debajo de la superficie, allí en el país o el mundo profundo, vuelva a poner las cosas en su lugar. Después de todo, ¿no era eso lo que querían?

D.A.P.

## El Propietario

(Cuento Inocente)

Pedro y Juan vivían en una isla. La isla era un campo de trigo entre rocas. Pedro era el dueño del campo, porque tenía una escopeta de dos caños, y Juan; no.

Pedro no sabía arar, sembrar, segar ni trillar. Como era bueno, le dijo a Juan:

-Te permito entrar en mi campo, y te daré de comer si me lo aras, sembras,

segas y trillas. No quiero que mueras de hambre, y además debemos cultivar la tierra. El trabajo es padre de todas las virtudes.

Juan, que estaba sobre las rocas, desnudo y llorando, aceptó agradecido.

Y el campo fructificó, y Pedro obtuvo magníficas cosechas, porque Juan era fuerte como una yunta de bueyes. Llegaron a la isla buques que llevaban el grano y traían golosinas, vinos, telas preciosas, oro y alhajas. A veces cruces y condecoraciones. También venía de cuando en cuando alguna bella mujer, de rostro cándido y purísimos ojos. El salario de Juan era un panecillo.

Pasaron los años. Pedro se hacía más rico; Juan, más viejo. De pronto los barcos escasearon sus visitas. El trigo empezó a sobrar en la isla.

-El negocio va mal- le dijo Pedro a Juan una mañana-. No puedo darte más que medio panecillo desde hoy.

Juan calló. Pedro tenía su escopeta.

Pasaron los meses. Juan enflaquecía. El grano se amontonaba en la llanura. Mas allá estaba el mar. Al fin no se divisó ninguna vela. La isla rebozaba de trigo inútil.

-El negocio fracasó del todo- le dijo Pedro a Juan. No sé que hacer del trigo. No puedo ya darte nada. Lo siento, porque soy bueno. ¡Vete!

Pedro tenía su escopeta.

Juan se alejó lentamente hacia el mar.

Rafael Barrett

Extraído de "Obras Completas".



Kate Kollwitz

## Hay un Desconocido

No sabemos en qué rincón de la tierra trabaja y cavila a estas horas aquel que nadie conoce. En el silencio que arroja las almas, hay un hueco que él llena de audacias y fiebres, como un casco de bomba con dinamita y recortes de acero. Y ya lleno, atomilla su tuerca, se yergue y se pone en marcha. ¿Oyes?... el desconocido viene.

¿Quién es?... ¿De qué raza; cual es su rostro que besará el propio viento que él va a purificar de infamias? Misterio, misterio. No lo sabrás nunca. La única cosa que de él podrás conocer será su obra. Su radiosa justicia. Su venganza silbante.

Con el oído en la tierra gritamos a los hombres abatidos de pena o vergüenza: ¡Alzaos! Él viene; él vuelve otra vez; él llega siempre. El gran desconocido - cuyos ojos nadie puede mirar porque sus resplandores ciegan, cuyos brazos no hay verdugo que corte o queme, porque son de una llama más fuerte, de un acero más puro- avanza, se acerca, ya está entre vosotros.

Y cuando el estampido raje el silencio, y la noche. Como hembra que pare, lance al cielo un alarido de llamas, descubrios y saludadle. Es él que ha hecho justicia. Aquel que nadie conoce. El gran desconocido.

Rodolfo González Pacheco

Extraído de "Carteles", Tomo I.